

"El Cuarto Misionero"

Lawrence E Corbridge 13 de marzo de 2002

Objetivo: Enseñar a los misioneros quiénes pueden llegar a ser y ¿por qué?

Sea El Cuarto Misionero

Misionero	# 1	# 2	# 3	# 4
Característica	<ul style="list-style-type: none"> *Desobediente *Hace lo que quiere hacer. 	<ul style="list-style-type: none"> *Desobediente *Hace lo que quiere hacer. *Cumple el período entero de su misión. 	<ul style="list-style-type: none"> *Obediente y digno *Hace su deber. *Sirve fielmente pero lo retiene en su corazón. *Hace lo que el Señor quiere que haga pero quiere hacer lo que el quiere hacer. *Sacrifica su voluntad a la voluntad del Señor. *Mide su éxito en comparación a otros. 	<ul style="list-style-type: none"> *Obediente y digno *Rendición total *Se consagra a si mismo *Caridad *Discípulo de Cristo *Su medida de éxito viene de adentro de sí mismo. *Su deseo dominante es hacer lo que el Señor quiere que el haga.
Consecuencia	<ul style="list-style-type: none"> *Se le envía a casa o regresa por su propia voluntad. *El bien que habría hecho, queda sin hacer (fruto). *No aprovecha el desarrollo personal que de otra manera habría experimentado. *Pesar *Perjuicio de la fe *Miseria *No se cambia a causa de su misión. 	<ul style="list-style-type: none"> *El bien que habría hecho, queda sin hacer (fruto). *No aprovecha el desarrollo personal que de otra manera habría experimentado. *Pesar *Perjuicio de la fe *Miseria *No se cambia a causa de su misión. 	<ul style="list-style-type: none"> *Hace mucho bien(fruto) *Disfruta del Espíritu del Señor. *Tiene fe. *Cambia su comportamiento.* Frustración y descontento *Adquiere poco o nada desconocimiento. *No se cambia a causa de su misión. 	<ul style="list-style-type: none"> *Hace mucho bien (fruto). *Disfruta del Espíritu del Señor. *Tiene fe. *Su naturaleza se cambia. *Satisfacción y felicidad *Se aprovecha de la misión enormemente. *Adquiere gran conocimiento.

1. Introducción

Sea el Cuarto Misionero.

Ocasionalmente aprendemos algo que tiene una influencia profunda en nuestras vidas. Esta puede ser una de esas veces. Si usted comprende y llega a ser el Cuarto Misionero, su vida cambiará. Lo que tengo que decir no es difícil de hacer, pero cambiará su vida, si usted lo aplica. Yo le prometo eso.

Las características del Cuarto Misionero podrían ser la cosa más importante que aprenderá durante su misión. Si adquiere estas características estará feliz, tendrá una paz interior, y crecerá sus conocimientos, capacidades y talentos. Si adquiere las características del Cuarto Misionero, las virtudes piadosas harán una parte de usted, y el servicio que dará lo cambiará.

Si no comprende lo que tengo que decir, o si no lo aplica, puede llevar una vida recta, puede hacer mucho bien, y con todo vivir en la frustración silenciosa y el descontento. El bien que hará, y el servicio que dará, no le servirá de nada. Las virtudes de la piedad no serán asimiladas en su alma.

Lo que tengo que decir está basado en las doctrinas de la fe, la caridad y la consagración.

Al hablar de las cuatro clases de misioneros, favor comprender que no represento ninguna falta de respeto para las hermanas al usar el pronombre masculino en general, en vez de la forma de "él o ella". Estos principios, por supuesto, se aplicaban a los todos misioneros sin considerar el sexo.

2. Visión

Usted tiene una elección: Podrá determinar qué clase de misionero será. Más importante podrá escoger qué clase de persona llegará a ser. ¿Piensa en eso? ¿Planea la persona que quiere llegar a ser?

El trabajo más grande de su vida es usted

Cuando usted entró en el campo misional, concluyó una fase de su vida y empezó otra. Hasta este punto de sus vidas muchos de ustedes han tenido la protección y el apoyo cercano de su familia, líderes y maestros de la iglesia. Ahora ha entrado a una nueva fase de su vida por su propia cuenta. Está esencialmente solo. Desde este punto en adelante, usted es completamente responsable por lo que hace y más importante, quién llegará a ser.

La mayoría de su vida está aún por delante. ¿Qué hará con su vida?¿

¿Qué será su trabajo más grande? ¿Qué será su creación más importante?

Yo les voy a decir. Su trabajo más grande; su creación más importante será, usted. ¿Qué clase de persona llegará a ser? No me refiero que papel en la vida tomará. No me refiero a si será un abogado, ama de casa, ingeniero, programador de computadores, o contador. No me refiero que clase de automóvil conducirá. No estoy hablando de qué clase de ropa llevará ni en qué clase de casa vivirá, ni con quién se casará ni qué clase de familia criará. Sí, lo que quiero decir es, ¿cuando todo eso se haya quitado y allí este a solas, quién será?

¿Qué personalidad tendrá; qué fuertes; qué conocimiento; qué carácter; qué estado emocional; qué cualidades; qué virtudes? ¿Cómo parecerá usted?

Prevea y planee su trabajo más grande.

Planificamos muchas cosas en la vida. Vivimos en una casa que fue construida de un plan. Alguien previó la casa en su mente primero y un plan fue puesto a papel entonces.

Uno de mis hijos tenía una poster de uno Porsche Carrera colgado en la pared de su dormitorio. Es una creación hermosa. Las líneas y la simetría de su diseño lo hacen que sea una obra de arte. Este automóvil empezó en algún lugar, algún día, en la cabeza de alguna persona. Primero, alguien lo vio en su mente y luego lo escribió en papel. Lo previó; entonces preparó los planes, y con la ayuda de otros hicieron el trabajo, y crearon un automóvil hermoso.

Algunos de ustedes han planeado su educación cuidadosamente. Planearon sus cursos para ser aceptados en la universidad y sus profesiones pretendidas.

Todos en algún momento hicieron un plan de servir una misión. Siguieron ese plan y aquí están. Ahora, planean las citas, las actividades y metas de cada día y semana.

Planificamos muchas cosas en la vida. Pero, ¿han planeado su trabajo más grande? ¿Han previsto quiénes llegarán a ser? ¿Pueden ver en su mente quién quiere ser? ¿Lo sabe?

Las elecciones

¿Cuando usted considera qué clase de persona quiere ser, qué elecciones tiene? Aquí están la mayoría de las elecciones, pero en general son una elección entre las cualidades de la luz y las cualidades de la oscuridad:

- ¿Quiere ser fuerte o débil?
- ¿Confiado o tímido?
- ¿CÓmodo con su propia persona o arrogante y abrasivo?
- ¿Quiere estar lleno de la luz o oscuridad?
- ¿Quiere tener paz dentro de sí o conflicto?
- ¿Generoso o egoísta?
- ¿Influyente o insignificante?
- ¿Quiere ser libre o esclavo?
- ¿Feliz o miserable?
- ¿Quiere ser amable y cariñoso, o cruel?
- ¿Honesto o deshonesto?
- ¿Inteligente o ignorante?
- ¿Quiere ser una persona de fe o dudosa?
- ¿Confiable o deshonesto?
- ¿Trabajador o flojo?
- ¿Quiere ser aminorado o desanimado?

La primera de cada una de estas elecciones es un atributo de la luz. Se asimilan a su carácter al seguir a Cristo.

El proceso dinámico; cambiando siempre

Cuando considera qué clase de persona quiere ser, debe comprender el proceso dinámico de la vida. Es decir que no sólo puede cambiar, sino que cambia constantemente. A veces las personas no creen en esto. Disculpan sus fracasos y defectos diciendo: "Eso es como soy" "Sólo soy impaciente." "No puedo levantarme por la mañana. Eso es como soy. "Esa es mi naturaleza." o, "soy solo tímido. Eso es lo que soy. "No soy realmente una persona espiritual." "No puedo cambiarme."

Al creer que los defectos y las deficiencias de su carácter son inalterables es rechazar la verdad principal del plan de salvación. No sólo puede cambiar sino que está cambiando constantemente. No puede ser el mismo. No puede permanecer en el mismo lugar.

Ahora mismo es el total de todo lo que ha pensado, dicho, visto, escuchado y hecho. Lo que piensa, lo que hace, escucha y lo que ve, causan que cambie; para el bien o el mal; para hacerse más fuerte o más débil; para asimilar en sí mismo las cualidades de la luz o las cualidades de la oscuridad. Usted es responsable por quién es ahora, y por quién será en el día futuro.

¿Sabe a qué clase de persona quiere ser? ¿Ve en su mente quién quiere llegar a ser?

¿Qué clase de hombres habéis de ser?

Jesús hizo una pregunta similar. El dijo: "Que clase de hombres habéis de ser?" En esta ocasión El Señor estaba hablando a sus discípulos y por tanto les habló en el sexo masculino, pero la pregunta se aplica a todos, y entonces El pide de ustedes: "Que clase de hombres o mujeres habéis de ser?" Entonces respondiendo a su propia pregunta El dijo, "En verdad os digo, aun como yo soy."

Jesucristo no sólo vino para expiar nuestros pecados; también vino para mostrarnos el camino...y El es el Camino. No sólo puede llegar a ser como Él, Dios organizó todo a su favor a lo máximo para llegar a ser como Cristo.

Piensen en esta vida como una senda en la cual nunca permanece en el mismo lugar. Cuando va hacia adelante, se constituye en su ser las características y las cualidades de Dios. Cuando se mueve hacia atrás se asimilan las cualidades de Satanás.

Cada desafío que enfrenta, cada dificultad, cada experiencia mala que le pasa, cada injusticia, cada conflicto, tristeza, pena, tentación y cada oposición ocurren para un propósito solamente: para darle la oportunidad de aplicar en su vida las enseñanzas de Jesús. Cuando lo hace se cambia a ser más semejantes a Él.

Si nunca fuera presentado con una ventaja para ser ganado por la deshonestidad, come reconocimiento, o dinero, o una mejor nota en una prueba o algo así, nunca podría llegar a ser honesto. Si nadie alguna vez lo ofendiera, nunca podría aprender a perdonar o interiorizar misericordia. ¿Si nunca fuera cansado por el comportamiento molesto de otro o los fracasos de otras personas, jamás podría llegar a ser paciente. Si nunca fuera sujeto a los apetitos y las pasiones del cuerpo físico para comida, para agua y para la satisfacción sexual, no podría desarrollar dominio sobre sí mismo. **Sin la oposición, el plan estaría frustrado. No podría progresar y el propósito de la vida sería inalcanzable.**

En pocas palabras cuando sigue a Cristo va hacia adelante y asimila los atributos de la luz. Cuando no lo hace, se mueve hacia atrás y adquiere los atributos de la oscuridad.

Puede ver, ¿quién quiere ser? Que ocurrirá si no lo ve o si no planea? ¿Qué ocurrirá si no tiene ninguna visión de quién quiere llegar a ser?

Hay dos maneras de desarrollarse, deliberadamente y por la casualidad. Puede determinar quién quiere ser y trabajar deliberadamente hacia ese fin, o puede dejar que se le lleve dondequiera y llegar a ser lo que la vida lo hace. En ese evento, llegará a ser quienquiera, las circunstancias determinarán quien llegará a ser. Pero, lo que llega a ser por casualidad no será la medida completa de su potencial. Sólo será

alguien, en el medio. Alguien en el medio dentro delo celestial y lo telestial.

Hay cuatro clases de misioneros. **La manera de ser del Cuarto Misionero es la única manera en que puede llegar a ser más como Jesucristo.** El camino del Cuarto Misionero es la única vía a la luz, inteligencia, fuerza, capacidad, paz, satisfacción, gracia, conocimiento, poder, felicidad, piedad, y cada otra cosa buena.

3. El Primer Misionero.

a. Características

Desobediente

El Primer Misionero es desobediente. No guarda los mandamientos de Dios, ni mucho menos las reglas de la misión.

Hace lo que quiere hacer

Generalmente, el hace lo que quiere hacer. Le gusta la idea de que es independiente y hace las cosas en su propia manera. Piensa que los misioneros obedientes son débiles. Se ve como rebelde, como pensador libre y a él le gusta la idea de que no es como los demás.

b. Consecuencias

Se le envía a casa o regresa de su propia voluntad

El Primer Misionero no termina su misión. El fracasa. Es enviado a casa debido a su desobediencia, o regresa a casa por su propia insistencia.

El bien que habría hecho, queda pendiente.

El bien que este misionero podría haber hecho, no se hace a lo menos por él. No se cosecha el fruto de su servicio. Aquellos que podrían haberse cambiado por medio de su servicio, siguen iguales, a lo menos por ahora.

No aprovecha el desarrollo personal que de otra manera habría experimentado

Recuerden que dije esta vida es como una senda en la cual nunca queda en el mismo lugar. Cuando va hacia adelante, se asimilan en su ser las características y las cualidades de Dios. Cuando se mueve hacia atrás se asimilan en su ser las cualidades de Satanás. El Primer Misionero va hacia atrás. No recibe la luz, el conocimiento, la fuerza, la inteligencia y las virtudes que otra manera habría recibido, sino que desarrolla las cualidades de la obscuridad.

Vergüenza

El Primer Misionero piensa que la vida buena le espera si regresa, pero al llegar a casa solo está la vergüenza para darle la bienvenida.

Perjuicio de la fe

El Primer Misionero no puede tener fe. José Smith enseñó en sus “Lecturas de la Fe” que tres cosas son necesarias para tener este poder que llamamos la fe. "Primero, la idea de que (Dios) existe en realidad. En segundo lugar, una idea correcta de sus cualidades, perfecciones, y atributos. En tercer lugar, el conocimiento verdadero de que el curso de la vida que está siguiendo esta de acuerdo con la voluntad de Dios."

El Primer Misionero no puede tener fe porque aunque crea en Dios, no puede creer en sí mismo. No puede saber "que el curso de la vida que está siguiendo esta de acuerdo con la voluntad de Dios" porque no es así. De manera que no puede ejercitar la fe más que Laman y Lemuel podían.

Es por eso, qué cuando Nefi preguntó a Laman y Lemuel si habían pedido al Señor, respondieron: "No, porque el Señor no nos da a conocer tales cosas a nosotros." (1 Nefi 15: 8,9). Sabe qué? Tenían razón. No es que el Señor los negó; ellos, no podían tener la fe suficiente para obtener una respuesta, porque no podían saber que el curso que estaban siguiendo era aceptable a Dios, porque no lo era. Iban hacia atrás.

¿Comprenden que si ustedes no están haciendo lo que el Señor quiere que hagan, no pueden creer en sí mismos; no pueden creer que son dignos para recibir la ayuda de Dios en su vida? No pueden tener la fe necesaria para jalar las bendiciones del cielo a su vida.

El Primer Misionero no puede tener fe. No porque no cree en Dios; sino, porque no creen sí mismo.

Se siente que no se entrega bien en la iglesia. Inactividad o actividad disminuida en la iglesia

Después de que este misionero regresa a casa a él le parece que no se integra bien en la iglesia. Es difícil seguir activo. En cada reunión sacramental en que habla un misionero, o se habla de la obra misional, el recuerda su fracaso. A él le parece que no está a la altura de los demás y que jamás estará. El se inactiva típicamente, o es relativamente improductivo en su participación en la iglesia debido a su falta de fe; porque no cree en sí mismo.

4. El Segundo Misionero

a. Las Características

Desobediente

Como el Primero, el Segundo Misionero también es desobediente. No mantiene los mandamientos de Dios, ni las reglas de misión.

Hace lo que él quiere hacer

Como el Primero, también hace el Segundo lo que quiere hacer.

Cumple el período entero de su misión

Aunque el Segundo Misionero es desobediente, llega al final de su misión sin volver a casa.

b. Consecuencias

El bien que habría hecho, queda pendiente

Este misionero es ineficaz; a decir la verdad, es contraproducente. El bien que este misionero podría haber hecho, se va sin hacer, porque no es digno del Espíritu Santo, y sin el Espíritu no puede hacer el bien. No se cosecha el fruto de su servicio. Las personas que hubieran sido cambiadas por su servicio, se van iguales, por lo menos por ahora.

No aprovecha del desarrollo personal que de otra manera habría experimentado

De la misma manera que el Primero, el Segundo Misionero va tontamente hacia atrás. No recibe luz, conocimiento, fuerza, inteligencia y las virtudes que de otra manera habría recibido, sino que asimila las cualidades de la obscuridad.

Pesar

Aunque el Segundo Misionero termina su misión, el también falla. Su misión es un fracaso. Es cierto, no tiene la vergüenza pública que el Primer Misionero tiene, pero se sienta avergonzado dentro de sí. Recuerda dos años de servicio con pesar. El legado de su misión es el pesar. ¡Qué trató tan mal!

Perjuicio de la fe

El Segundo Misionero no puede tener fe más que el Primero. No puede saber "que el curso de la vida que está siguiendo esta de acuerdo con la voluntad de Dios ", porque no es así. Si ustedes no hacen lo que el Señor quiere que hagan, no pondrán creer en sí mismos; no pondrán creer que son dignos para recibir la ayuda de Dios en sus vidas. No podrán tener la fe necesaria para jalar las bendiciones del cielo a su vida.

El Segundo Misionero no puede tener fe. No porque no cree en Dios; sino porque no cree en sí mismo.

Miseria

El Segundo Misionero es miserable. Tal como Alma enseñó a su hijo Coriantón, "...la maldad nunca fue felicidad." Ni ahora, ni jamás. Es imposible, no puede ser. El Segundo Misionero es miserable y así será, hasta que decida dar una vuelta y vaya hacia la luz.

No se beneficia de la misión personalmente

Este misionero logra poco y no se beneficia de su misión aunque llega hasta el fin. Impide el progreso de sus compañeros y otros misioneros cercano de él. Malgasta su tiempo y también el tiempo de aquellos que tienen que cuidarlo. Los Primeros y los Segundos Misioneros requieren 80% del tiempo del presidente de la misión y de todos modos, ellos son los que menos benefician de ello.⁵

5. El Tercer(o) Misionero

a. Características

Obediente y Digno

El Tercer Misionero es obediente y fiel. El es digno.

Hace su deber; Sirve fielmente, pero lo retiene en su corazón

Entre aquellos que son obedientes, hay dos maneras de vivir el evangelio, o servir en la iglesia: la manera difícil y la manera fácil. Estas dos maneras son representadas por los Terceros y Cuartos Misioneros. La manera del Cuarto Misionero es en realidad, más fácil.

La manera difícil, es la manera del Tercer Misionero. Vive el evangelio, y sirve en la iglesia, con lo que yo llamo el enfoque de "poner al mal tiempo buena cara." El Tercero es obediente y hace lo que debe hacer. Pasa su misión fielmente a través de esta y luego, por fin, hace lo que el quiere hacer. Ese es el Tercer Misionero.

El Señor ha amonestado: "Por tanto, oh vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcáis sin culpa ante Dios en el último día." DC 4: 2. El Tercer Misionero sirve solamente con fuerza, pero retiene su corazón, su mente y alma.

El es como una persona descrita por el autor cristiano C.S. Lewis, que es honesto y paga sus impuestos diligentemente esperando que habrá suficiente dinero guardado después para vivir y usarlo como quiere. (Mere Christianity, C.S. Lewis, p. 167).

Hace lo que el Señor quiere que haga, pero siempre quiere hacer lo que el quiere hacer

El Tercer Misionero hace lo que es su deber hacer, pero no le gusta, porque quiere completar lo que debe hacer, para que pueda hacer finalmente lo que el quiere hacer. Hace lo que el Señor quiere que haga, pero en su corazón se queda enfocado en lo el quiere hacer. En su mente y en su corazón, el lo retiene. En su mente y en su corazón, no es verdadero. El está en desacuerdo dentro de sí mismo. El esta frustrado porque el evangelio y la iglesia siempre requieren hacer lo que no quiere hacer. Hay una tensión constante, un conflicto constante interiormente, entre lo que el quiere hacer y lo que el Señor quiere que haga. Hay una lucha continua entre el hombre natural y su naturaleza divina. El da su tiempo, energía y capacidades a la obra suficientemente, pero no se da a sí mismo. No da su mente, ni su corazón.

Sacrifica su voluntad a la voluntad del Señor

El Tercer Misionero sacrifica su voluntad admirablemente para la voluntad del Señor.

Mide su éxito en comparación a otros

Generalmente este misionero mide su éxito por reconocimiento y comparaciones de sus logros en relación con otros. Puede ser que trata de ser el mejor misionero en la misión, mejor que todos los demás, pero se pregunta por qué las personas no le reconocen ni le recompensan mas?

- b. **Consecuencias** ¿Cuáles son las consecuencias que le siguen por el servicio del Tercer Misionero?

Hace mucho bien. Misionero productivo.

El Tercer Misionero es un misionero próspero tal como medido por la transformación que ocurre en las vidas de las otras personas. Por su servicio y sacrificio el Señor logra sus propósitos y muchas vidas son cambiadas. Muchas personas son bautizadas como consecuencia de su trabajo.

Disfruta del Espíritu del Señor

El es bendecido con el Espíritu Santo que otros puedan ser bendecidos. El recibe el Espíritu para encontrar y enseñar a aquellos que están preparados para aceptar el evangelio. Pero aunque se le da el poder de bendecir a otros, ese mismo espíritu no tiene mucho efecto sobre él personalmente.

Cambia su comportamiento

Mientras el Tercer Misionero cambia su comportamiento, no se cambia asimismo su carácter o naturaleza. Adapta su comportamiento para ajustarse a las reglas de la misión y a los mandamientos de Dios. Pero no cambia el para llegar a ser más como el Señor.

Frustración. Descontento

Aunque el Tercer Misionero es obediente, está frustrado, descontento y a veces resentido, debido al conflicto interno entre lo que el quiere hacer y lo que es su deber hacer.

La satisfacción, la paz interior y la felicidad están siempre inalcanzable, delante de él. Todo el tiempo que trabaja piensa y desea que cosas pudieran ser como fueron anteriormente, con sus amigos, su novia, su automóvil, en vez de golpear puertas de una calle calurosa y empolvada. El no sabe que las cosas no pueden ser como fueron anteriormente, y nunca serán. La vida cambia continuamente; nunca permanece en lo mismo. Todo el tiempo que trabaja piensa que será feliz y contento cuando sea trasladado, o cuando tenga un nuevo compañero, o cuando el día de preparación viene, o cuando se le asigna compañero mayor, o líder de distrito, o particularmente cuando termina su misión y regresa a casa. Piensa que será feliz cuando puede concluir con lo que el debe hacer y por fin hacer lo que el quiere hacer. Poco sabe que en realidad él decide no ser feliz jamás.

No se beneficia de la misión personalmente

Aunque el Tercer Misionero hace mucho bien, el bien que hace, no lo beneficia a el personalmente.

¿Cómo puede ser esto? Este fenómeno curioso de no beneficiarse de su servicio y sacrificio, es descrito en algunos de los pasajes más hermosos y profundos de la escritura. (1Corintios 13).

1. Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor (caridad) vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.
2. Y si tuviese profecía, y entendiase todos los misterios y toda ciencia, y se tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor (caridad), **nada soy.**
3. Y se repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y se entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor (caridad) **de nada me sirve.**

Este pasaje hermoso parece decir que aunque una persona tenga gran capacidad, y talentos, tal como el don de la elocuencia, el don de la profecía, y del conocimiento y de la fe, si su corazón no es justo, si no tiene caridad (amor), no es nada.

Moisés vio a Dios cara a cara, estuvo en su presencia, vio las creaciones de sus manos, se sentía y presenciaba su grandeza y Gloria, y cuando terminó, dijo: "Por esta causa, ahora **sé que el hombre no es nada**, cosa que yo nunca me había imaginado." (Moisés 1: 10). ¿Podía ser que en la comparación a la grandeza y la gloria de Dios, Moisés vio que el hombre en su debilidad no es nada?

Mormón describió la misma condición cuando dijo de los Nefitas que vivían en el tiempo de Cristo:

"He aquí no desean que los gobierne y reine sobre ellos el Señor su Dios que los ha creado; a pesar de su gran benevolencia y su misericordia para con ellos, desprecian sus consejos y no quieren que él sea su guía. Oh cuan grande es la insignificancia de los hijos de los hombres..." (Hel. 12: 6-7).

Ammón dijo: "Sí, yo sé que nada **soy en cuanto a mi fuerza, soy débil**; por tanto, no me jactaré de mí mismo, sino que me gloriaré en mi Dios, porque con su fuerza puedo hacer todas las cosas..." (Alma 26:12).

Más importante, estos versos en Corintios dicen que si usted da todos sus bienes a los pobres, y se entrega su cuerpo para ser quemado, y sacrifica su vida en defensa de la verdad, pero si no tiene amor (caridad) no le sirve de nada. Si su corazón no es justo, no sacará provecho de lo bueno que hará. El bien será hecho, los pobres serán alimentados, y la verdad defendida, pero el bien que hará, no le hará bien a usted, a menos que su corazón sea justo. A menos que tenga caridad.

Quizás nadie ha enseñado esta verdad más evidentemente que Moroni. El dijo:

Porque he aquí, Dios ha dicho que un hombre, siendo malo, no puede hacer lo que es bueno; porque si presenta una ofrenda, o si ora a Dios, a menos que lo haga con **verdadera intención, de nada le aprovecha** .

Porque he aquí, **no se le cuenta como obra buena**.

Pues he aquí, si un hombre, siendo malo, presenta una ofrenda, lo hace de mala gana; de modo que le es contado como si hubiese retenido la ofrenda; por tanto, se le tiene por malo ante Dios.

Igualmente le es contado por mal a un hombre si ora y no lo hace con verdadera intención de corazón; si, y nada le aprovecha, porque Dios no recibe a ninguno de éstos. (Moroni 7:6-9). (vea también Moroni 10:4.)

¡Que malas noticias! ¿Cómo puede ser esto? Seguramente esto no puede ser verdadero. ¿No somos juzgados por nuestras obras, y si nuestras obras son buenas, no serán las bendiciones derramadas sobre nosotros? ¿No es esa una doctrina básica del evangelio?

Las respuestas a estas preguntas, se encuentran en comprender qué quiere decir El Señor "de nada nos sirve" o "de nada nos aprovecha" el bien que hacemos. Las respuestas a estas preguntas, se encuentran en comprender el propósito de la vida y lo que es la bendición principal de la mortalidad.

El propósito y la bendición central de la vida es el cambio. Es cambiarse a ser más como Jesucristo. Es constituirse en su carácter las cualidades del carácter del Señor. Es moverse de un grado de inteligencia y capacidad al próximo, y desde allí al próximo, hasta que vean a Dios cara a cara y lo conozcan tal como El les conoce a ustedes.

(Se pone arriba las escrituras)...nada de esto hace ninguna diferencia a menos que entren ustedes. Todo eso consiste solamente de marcas sobre papeles juntados en cuero; no tiene valor intrínseco, a menos que lleguen a ser ustedes. El propósito y la bendición esencial de la vida, es llegar a ser cambiados más como el Señor, y realizar la medida completa de su potencial divino.

Este proceso del cambio, este proceso de desarrollo, es el objetivo del evangelio. El cambio es el diseño de la fe en Cristo, arrepentimiento y bautismo. El cambio redentivo ocurre por el poder del Espíritu Santo. Pero ocurre sólo si sus corazones sean justos. Ocurre sólo si no luchan contra Dios. Ocurre sólo si entregan su voluntad al Señor incondicionalmente.

Quizás más que alguien, Alma tenía mucho que decir sobre la relación entre el corazón, buenas obras y la prosperidad. Alma explicó lo que el llamó "la ley de la restauración" a su hijo Coriantón. Dijo que si sus obras son buenas y los deseos de sus corazones también son buenos, entonces serán "restaurados a lo que es bueno". Es decir que se "beneficiarán" de lo bueno que hacen tal como dijo Pablo.

3. Y es indispensable en la justicia de Dios que los hombres sean juzgados según sus obras; y si sus hechos fueron buenos en esta vida, y buenos los deseos de sus corazones, que también sean restituidos a lo que es bueno en el postrer día.
4. Y si sus obras son malas, les serán restituidas para mal. Por tanto, todas las cosas serán restablecidas a su propio orden;
5. uno levantado a la dicha, de acuerdo con sus deseos de felicidad, o a lo bueno, según sus deseos del bien; y el otro al mal, según sus deseos de maldad; porque así como ha deseado hacer mal todo el día, así recibirá su recompensa de maldad cuando venga la noche.
6. Y así sucede por la otra parte. Si se ha arrepentido de sus pecados y ha deseado la rectitud hasta el fin de sus días, de igual manera será recompensado en rectitud.

(Alma 41:3-6)

En estos versos Alma dice esencialmente **que conseguirán lo que ustedes quieren conseguir**. Si quieren los tesoros del mundo que no permanecen entonces los tendrán. De otro modo, si desean tener luz, inteligencia, fuerza, paz, capacidad, satisfacción, gracia, conocimiento, poder, felicidad y cada otra buena cosa, pueden tener éstos también. Depende de ustedes. Lo que ustedes quieren.

Ustedes no pueden cambiarse espiritualmente contra su voluntad. Está **contrario a la naturaleza de cosas**. No se puede ocurrir.

Alma también dijo a Coriantón:

11. Y así, hijo mío, todos los hombres que se hallan en un estado natural...se hallan en un estado que es contrario a la naturaleza de la felicidad.
12. Y he aquí, significa la palabra restauración tomar una cosa de un estado natural y colocarla en un estado innatural, o sea, ponerla en una condición que se opone a su naturaleza?

No malentiendan la lengua de Alma. No malinterpreten su uso de la palabra "naturaleza". No piensen que la "naturaleza" representa la manera en que ustedes son para siempre jamás. Esa es una doctrina cruel y falsa. Es contrario a la doctrina verdadera de la esperanza. La verdad es que nuestra naturaleza puede ser cambiada. Aún ese es el propósito de la vida. Nos podemos cambiar. Debemos cambiar. Ustedes pueden permitir que el Señor cambie su naturaleza si se dan de sí mismos a El y a su trabajo. El Señor no puede trabajar con lo que El no tiene, y El no puede tener a ustedes, a menos que se les entregan.

Tal como dice Alma, la felicidad es el producto de obras rectas y también deseos rectos, deseando hacer la voluntad del Señor. Si sus deseos de corazón son hacer lo que ustedes quieren hacer, en vez de lo que el Señor quiere que hagan, entonces no serán felices, o no sacarán provecho de sus buenas obras, porque estarán en un estado que es "contrario a la naturaleza de la felicidad". No podemos estar en un estado que es opuesto a nuestra naturaleza.

No podemos estar en un estado de felicidad, ahora por siempre, si no queremos hacer las cosas que resultan en la felicidad, aunque hagamos estas mismas cosas.

Mormón grabó que las personas más humildes del día de Helamán y sus hijos, Nefi y Lehi:

...ayunaron y oraron frecuentemente, y se volvieron más y más fuertes en su humildad, y más y más firmes en la fe de Cristo, hasta henchir sus almas de gozo y de consolación; sí, hasta la purificación y santificación que viene de entregar el corazón a Dios. (Helaman 3:35)

¿Ven, qué importantes son sus pensamientos y los deseos de su corazón? Puede hacer las mismas cosas que deben causar felicidad, pero si a la vez lucha contra ellas, no será feliz, porque su estado, será contrario a la naturaleza de la felicidad, y será para usted tal como que si no hicieran estas cosas buenas al principio.

Su mundo está en su mente. Corrija su mente y seguirá su corazón.

Otro ejemplo de este mismo principio se encuentra en la sección 58 de la Doctrinas y Convenios, versículo 29:

Mas el que no hace nada hasta que se le mande, recibe un mandamiento **con corazón dudoso**, o lo cumple desidiosamente, ya es condenado.

Otra vez, uno podría pensar esto es un poco raro. Aquí es uno que hace lo que se le manda hacer. Después de todo, el es obediente, y todavía esta condenado ¿Por qué? Principalmente, es porque su corazón no esta correcto. Piensa que su manera es mejor y por tanto tiene un corazón dudoso, y es condenado. Significa que es condenado al infierno? No, significa que no progresa. No se cambia a ser más como el Señor porque su corazón no es correcto. Su estado esta contrario al Señor. Como dijo Pablo, sus buenas obras "... le sirve de nada."

En una vena similar Pablo también enseñó en 2 Corintios 9: 6,7:6.

6. Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

7. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, no por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

Me acuerdo la primera vez que encontré este pasaje. Debe haber sido un día malo, o peor aún tal vez mi corazón no fue justo. Recuerdo que pensé, "¡Que cosa! no es suficiente que doy y doy y doy, pero ahora tengo que sonreírme cuando lo hago, o no es nada bueno? ¿Qué después? La sangre de mi vida?" Ese es cómo Misionero Numero 3 piensa. Resentimiento.

¿Por qué quiere Dios que sea dador alegre? Puede ser que no quiere ninguno quejador en su casa? No, no es que Dios quiere una casa completa de campistas felices. Sino, es porque no puede cambiarse a ser mas como El en contra de su voluntad.

No viene como ninguna sorpresa de que los misioneros desobedientes, los Primeros y Segundos Misioneros, no cambian. No nos sorprende que no constituyen en su carácter, las cualidades de Dios. Pero podría ser sorprendente que el Tercer Misionero no cambia tampoco. Después de todo el es fiel y obediente. El Tercer Misionero es valiente y hace mucho bien. ¿Pero ve usted que en su mente y en su corazón lucha contra Dios, tal como los Primeros y los Segundos Misioneros lo hacen?

No es que Dios retiene esta gran bendición del cambio de los Primeros y Segundos Misioneros. Pero es que se niegan a aceptarlo. Es que no pueden ser cambiados espiritualmente en contra de sus deseos. Es contrario a la ley de libre albedrio.

Alma también dijo a Coriantón, que podemos compartir del agua de la vida libremente y estar satisfechos, si decidimos hacerlo, pero si no lo queremos no seremos obligados a beber. "Por tanto, oh hijo mío, el que quiera venir, puede venir a beber libremente de las aguas de la vida; y quien no quiera venir, no esta obligado a venir..." (Alma 42:27)

Pueden decidir. No pueden ser cambiados a llegar a ser más como El Señor, si dentro de su corazón luchan contra Dios; si dentro de su corazón se resisten.

Otra vez, Alma dijo:

"...porque sé que él concede a los hombres según lo que deseen, ya sea para muerte o para vida; sí, sé que él concede a los hombres, sí, les decreta decretos que son inalterables, según la voluntad de ellos, y sea para salvación o destrucción...mas el que conoce el bien y el mal, a éste le es dado según sus deseos, sea que desee el bien o el mal, la vida o la muerte, el gozo o el remordimiento de conciencia. (Alma 29:4-5).

Adquiere poco o nada de conocimiento

Alma también dijo que aquellos que "endurecen sus corazones" aprenden poco.

Y a los que endurecen sus corazones les es dada la menor porción de la palabra, hasta que nada saben concerniente a sus misterios; y entonces el diablo los lleva cautivos y los guía según su voluntad hasta la destrucción. Esto es lo que significan las cadenas del infierno. (Alma 12:11)

Aunque el Tercer Misionero se conforma a la voluntad del Señor, su corazón se endurecen contra de ella. Y por eso aprende poco. No es que El Señor retenga conocimiento del Tercer Misionero, en vez de mientras que lucha en contra de Dios en su corazón, no esta en una condición de recibirlo.

6. El Cuarto Misionero

a. **Características** Al empezar a hablar de las diferencias entre el Cuarto Misionero y los demás, es importante que no lo pongan sobre un pedestal alto. Es importante que no lo creen como casi perfecto, sólo falta de la exaltación. Es importante que no piensen que las características de este Misionero no se pueden alcanzar. Es crítico que saben, que cada uno de ustedes pueden ser el Cuarto Misionero. A decir la verdad, el camino del Cuarto Misionero es en realidad más fácil.

El Cuarto no es perfecto. Tiene defectos. Lucha y puede tener sus momentos de pesar, desánimo y desaliento. Se parece mucho al Tercer Misionero. Realmente hay solamente una diferencia pequeña entre los dos. Pero aunque sea pequeña, las consecuencias son inmensas y monumentales.

¿Qué son las características del Cuarto Misionero?

Obediente y digno

De la misma manera que el Tercer Misionero, el Cuarto es obediente y digno.

(Rendición) Entrega incondicional y total

Diferente del Tercer Misionero, la manera del Cuarto Misionero es lo que llamo "rendición, entrega incondicional y total". Además de dar su tiempo, capacidades y energía al Señor, el Cuarto Misionero se da sí mismo al Señor. Entrega todos sus deseos, sus ambiciones, y sus sueños al Señor. En su corazón y en su mente renuncia de lo que él quiere hacer. Él quiere hacer la voluntad del Señor.

C.S. Lewis sugiere que el Señor nos diga: "Déme todo. No quiero tanto de su tiempo, tanto de sus capacidades y dinero, ni tanto de su trabajo: lo quiero a usted. Todo lo que es usted. No he venido a atormentar o frustrar al hombre natural, sino a matarlo. Ninguna medida a media basta. No quiero solamente podar una rama aquí y otra allí; sino, quiero sacar el árbol completo. Déme todo, todos sus deseos, todas sus necesidades y sueños. Entréguelmelos. Déme de sí mismo y yo le haré una nueva persona a mi imagen. Mi voluntad llegará a ser tu voluntad. Mi corazón, llegará a ser tu corazón."

Deje mi ser claro que no sólo hable acerca de los malos deseos, además todos sus deseos cualquiera que sean buenos o malos. Por ejemplo, yo deseo mantener a mi familia; disfruto la escalada en la roca y en el hielo, y el montañismo; quiero subir el Monte Rainier; me gustan esquiar en la nieve y en el agua; disfruto estar con mi familia; me gusta ser el consejero de quórum de los maestros; quiero estar con mis hijos cuando se casen, pero en vez de todo eso, soy llamado para servir a una misión. Estos deseos que menciono son buenos. No son malos. Ustedes tienen otros deseos que son igualmente buenos. El Tercer Misionero deja de hacer esas cosas. El Cuarto Misionero renuncia en su corazón de esas cosas también. Son vencidos y tragados por su deseo predominante de servir al Señor.

Esto no quiere decir que el Cuarto Misionero abandona sus sueños totalmente. No quiere decir que el único curso para él es perseguir a servir una misión y luego enseñar en el seminario por el resto de su vida, aunque ésta es una profesión noble. Todavía puede ir a la universidad y luego a la Facultad de Medicina; todavía puede perfeccionar sus capacidades en fútbol; todavía puede jugar con una universidad en el equipo atlético; todavía puede regresar y casarse con su novia, pero no ahora. Pone en una caja todos sus planes, sus deseos, y los pone sobre un estante en su ropero en casa con todas sus ropas y otras cosas. Cuando regrese desempacará todas las cajas. Encontrarán algunas de la ropa que no quiere más, y las

echará. Cuando desempaca la caja de sus deseos, sueños y planes puede ser que descubrirá que también hay algunos de ellos que no quiere más tampoco.

Como en todas buenas cosas, Jesus mostró la manera del Cuarto Misionero.

(San Mateo 26: 39)

39. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú

(San Juan 4: 34)

34. Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.

(San Juan 5: 30)

30. No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, como juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.

(San Juan 6: 38)

38. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

(3 Nefi 27: 13)

13. He aquí, os he dado el evangelio, y este es el evangelio, y éste es el evangelio que os he da; que **vine al mundo a cumplir la voluntad de mi Padre**, porque mi Padre me envió.

Esta manera, la manera del Señor, es la más fácil. Es más fácil dar de usted mismo, entregar su propia voluntad, que pelear dentro de sí mismo en contra del Señor. Es más fácil entregarse a El, en vez de estar en contra de El; entre el hombre natural y su naturaleza divina; entre lo que quiere y lo que el Señor quiere.

Ahora no se alucinen sobre esto. No piensen que lo que les digo sea alguna ley alta y grandiosa que solo los mas elegidos pueden vivir. Si creen eso, creen en una doctrina falsa. La doctrina de Cristo es la doctrina de la fe y la esperanza. Ustedes pueden hacer esto. No es difícil cambiar del Tercer Misionero al Cuarto Misionero. Es tan fácil como cambiar su mente, porque eso es lo que es. Está en sus mentes. Su mundo está en sus mentes. Si ustedes no están felices, si generalmente son frustrados o resentidos, miren dentro de sí mismo. Está dentro de sí.

Jesús dijo: "el reino de Dios está entre vosotros." (San Lucas 17:21) Está en sus mentes y corazones. Empieza en su mente y luego su corazón sigue. Solamente tienen que decir en su mente y al Señor, "Me rindo, me entrego. Aquí esta. Entrego mis deseos. Aquí está mi voluntad. Solo quiero hacer lo que Tu quieres que haga. Eso es suficiente para mí. Ese es lo que quiero, porque es la única cosa inteligente para hacer."

La verdad es que no requiere los eones del tiempo para hacer esto. Nuestra naturaleza, nuestros corazones, nuestros deseos pueden ser cambiados casi inmediatamente al lograr conocimiento. Nuestra naturaleza puede cambiar casi inmediatamente cuando llegamos a comprender la doctrina verdadera. En este caso, cuando ustedes llegan a comprender que la única manera de lograr luz, inteligencia, fuerza, capacidad, paz, conocimiento, poder, felicidad y cada otra buena cosa, es seguir a Cristo. Cuando entienden esto, entonces querrán seguirlo porque es la única cosa inteligente para hacer. Lo harán no porque son santos, ni porque son mejores o superiores que los demás; sino porque serán más inteligentes

que los demás. Es la única cosa inteligente para hacer. Cuando comprenden eso, entonces se olvidarán de sí mismos, y su voluntad, y su único deseo serán hacer la voluntad del Señor.

Se consagra a si mismo

El Cuarto Misionero vive la ley de la consagración.

El Tercer Misionero sacrifica o entrega sus medios, su tiempo y capacidades. El vive la ley de sacrificio. El Cuarto entrega lo mismo pero también entrega sí mismo. Sacrificio, parece a mí, es el Tercero Misionero. Consagración, es el Cuarto.

El sacrificio implica hacer una cosa en vez de otra cosa que tiene igual atractivo, o tal vez más grande, pero tiene menos valor. El Tercero muere la viñeta y sacrifica su tiempo y capacidades, su novia, conciertos, amigos, automóviles, educación, televisión, las películas, la música, y aún incluso goma durante dos años.

El Cuarto Misionero sacrifica lo mismo, tal como El Tercero, sin embargo para el, es mas un don libre que un sacrificio. El Cuarto Misionero comprende algo de que enseñó el Rey Benjámín, que el Señor nunca está en nuestra deuda. Siempre Dios nos bendice muchas veces más que la medida de qué nosotros damos. Jesús dijo, uno ciento de veces más.

"Y cualquiera que hay dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna."(Matt. 19: 29).

Para el misionero que comprende el beneficio de esta ganga, no hay nada de igual o más grande valor que hacer la voluntad del Señor. Todo pierde importancia en comparación. Por lo tanto, para él, realmente no hay ningún sacrificio, solamente el regalo de su libre voluntad, solamente consagración

Uno quien se consagra, primero y principalmente se entrega a sí mismo. Además de dar su tiempo, medios y habilidades, se da, su corazón, su mente, su voluntad. Se de a sí mismo.

Al final, sus corazones y sus voluntades son todo lo que ustedes pueden dar al Señor que El ya no tiene. Si pagan sus diezmos, solamente le devuelven una décima parte de lo que El ya les ha dado a ustedes. Si dan su tiempo y fuerza a la obra del Señor, incluso dos años, le dan al Señor solamente lo que El les concede con cada latido de su corazón. Si dedican sus obsequios y capacidades, solamente le devuelven a El, lo que ya le ha dado. Lo único que pueden dar al Señor que El no tiene es su voluntad. El no tiene sus corazones, ni sus mentes, a menos que se los den. Es el único obsequio verdadero que tienen para brindar. Y así que cuando se lo dan, brindan todo. Entienden eso?

Jesús habló de este tema de dar o consagrar a ustedes mismos en palabras diferentes. Habló de perder sus mismos. Dijo:

25. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y **todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.**

26. Porque ¿que aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (San Mateo 16: 25, 26)

El Cuarto Misionero es el único que puede perderse en la obra del Señor, porque el se olvida de sus propias incumbencias, se suelta de lo que el quiere. Es lo único que no cuenta el coste. No detalla ni

suma todo lo que ha dejado para servir una misión. No cuenta el coste. Se olvida de él. Pierde su vida por causa del Señor.

En una ocasión después de que recibí el llamamiento de ser su presidente estaba pensando en las consecuencias. Empecé a pensar en las consecuencias financieras, dejar a mis hijos atrasados, el impacto sobre mi práctica de ley, las consecuencias que trataban de nuestra familia y nuestra residencia, y la posibilidad de dejar la escalada en roca y esquiar y otras pasiones, y la impresión me vino, en realidad las palabras vinieron, "no cuente el coste.". El Cuarto Misionero no cuenta el coste.

Caridad

Otra manera de decir todo esto, es que el Cuarto Misionero tiene caridad. No piensen que la caridad representa dinero que pagamos para ayudar a los pobres. Caridad se describe a veces como "el amor incondicional" o "el amor de Cristo". Dejen me regresar a 1 Corintios 13 para comprender mejor qué es la caridad.

7. El amor es sufrido, es benigno; el amor **no tiene envidia**, el amor no es jactancioso, **no se envanece**;

5. no hace nada indebido, **no busca lo suyo**, no se irrita, no guarda rencor;

El Cuarto Misionero, uno quien tiene caridad, "no busca lo suyo ". No trata de hacer su propia voluntad. El no tiene envidia. Está contento con lo que tiene y con lo que está haciendo. No envidia ni desea estar en algún otro lugar, haciendo alguna otra cosa.

6. No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

8. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10. mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño, mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

12. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

13. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Busque este don y virtud de la caridad. Trabaje para ella. Pida al Señor que le bendiga con caridad. Moroni dijo:

Moroni 7:48. Por consiguiente, amados hermanos míos, pedid al Padre **con toda la energía de vuestros corazones**, que seáis llenos de este amor que él ha otorgado **a todos** los que son discípulos verdaderos de su Hijo Jesucristo; para que **lleguéis a ser** hijos de Dios; para que cuando él aparezca, seamos **semejantes a él**, porque lo veremos tal como es; para que tengamos esta esperanza; para que seamos purificados así como él es puro.

Discípulo de Cristo

Jesús dijo que esta calidad sola es el distintivo de un discípulo de Cristo. "¿En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." (San Juan 13:35)

Como parte de la restauración el Señor reveló el llamamiento y la misión de los Doce. El Señor encargó a Oliver Cowdery y David Whitmer que encontraran a buscar los doce discípulos y dijo: "Y por **sus deseos y sus obras los conoceréis.**" (DC 18:38).

El Tercer Misionero es un siervo fiel. El Cuarto Misionero es un discípulo de Cristo. Es la diferencia entre el ayudante y el hijo de confianza.

Su medida del éxito viene de adentro de su mismo

Este Misionero lucha por ser un representante fiel de Jesucristo. Mide su éxito por la paz que entra en su corazón de vez en cuando al conocer que está haciendo lo mejor que puede hacer. El sabe que tiene muchos defectos y debilidades, y que tiene mucho que aprender. Pero sabe que no retiene nada del Señor. El puede decir, "estoy sirviendo con todo mi poder, mente, corazón y fuerza. Soy fiel y doy todo que tengo."

Al final de su servicio este misionero quiere mirar atrás sobre sus dos años, y poder decirse y al Señor, "no fui perfecto, pero no tengo ningún remordimiento; hice el todo lo posible, hice lo mejor que pude hacer".

El Cuarto Misionero no aspira tanto llegar a ser un misionero grande, o el mejor misionero; más bien aspira a ser un "sirviente" del Señor a sus hijos. Sabe que la "grandeza" o lo "mejor" implica su conducta en relación con otros, y que la medida crítica es su conducta en comparación a sus propias capacidades y que ha hecho con lo que el Señor le ha dado. Aunque entiende completamente y no se presente la necesidad para estadísticas, números y medidas, no es motivado por los honores, alabanzas y reconocimientos de los hombres. Sino es motivado por su deseo para dar de si mismo y todo lo que es y todo lo que tiene, al Señor y a su trabajo, sin preocuparse como se compara con otros.

Sabe que Jesús enseñó a sus discípulos, quienes aspiraron a los honores de los hombres, ese "...el que quiera hacerse grande entre vosotros... será siervo de todos. Porque el Hijo de Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." (San Marcos 10: 43-45).

Su deseo dominante es hacer lo que el Señor quiere que él haga

El deseo dominante del Cuarto Misionero es hacer lo que el Señor quiere que haga.

Pero no piense que éste, está siempre lleno del Espíritu, y listo para precipitarse a la obra del Señor. No piense que siempre está silbando una melodía linda al caminar por el camino buscando otra puerta para ser cerrada de golpe en su cara. Hay veces que no le gusta tampoco; hay veces que no quiere irse tampoco. Se pone cansado y desalentado, desanimado también. El sol y la lluvia cae sobre él exactamente de la misma manera que los otros tres.

No crea que sólo porque a veces usted se pone desanimado también o porque no quiere irse tampoco, que usted no es, ni puede ser el Cuarto Misionero.

Lehi dijo: "porque es preciso que haya una oposición en todas las cosas." (2 Ne 2: 11.) La vida es difícil, y la misión es difícil, para el Cuarto Misionero tal como los primeros tres.

Elder Holland ha enseñado que un fenomenal nadador dijo que el secreto de su éxito era: "a patear cuando no quería patear, y bracear cuándo no quería bracear." De la misma manera que los primeros misioneros, hay veces cuando el Cuarto Misionero no quiere patear y no quiere bracear tampoco. La diferencia entre el Tercero Misionero y el Cuarto es que el Tercero patea y bracea porque es su deber, porque éso es lo que se esperaba de él, pero lo odia al hacerlo. El Cuarto Misionero patea y bracea porque ama el Señor y sabe que es la única cosa inteligente para hacer.

Aun Jesús, el único hombre perfecto, rogó: "Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú." Había cosas que aun El no quería hacer tampoco. Pero los hizo sin embargo. Estos deseos que El aún "...Dios, el mayor de todos... deseara no tener que beber la amarga copa y desmayar" (DC 19:18) no lo disminuyeron; de hecho, le hicieron aún más grande.

b. Consecuencias

Hace mucho bien. Misionero productivo

Como el Tercero, el Cuarto Misionero es un misionero próspero a la medida de la transformación que ocurre en las vidas de otras personas. Muchas personas son bautizadas como consecuencia de sus labores.

Disfruta del Espíritu Santo.

De la misma forma que el Tercero, el Cuarto Misionero es bendecido con el Espíritu Santo, al fin de encontrar y enseñar con poder convincente a aquellos que están preparados para aceptar el evangelio. Muchos son cambiados a causa del Cuarto Misionero que se consagra a sí mismo, tal como su tiempo y capacidades y todo lo que tiene, al Señor y a su obra.

Su naturaleza es cambiada.

Tal como el Tercer Misionero, el Cuarto ajusta su comportamiento a las reglas de la misión y a los mandamientos de Dios. **Pero, diferente del Tercer Misionero, la naturaleza y el carácter del Cuarto, se cambian también.**

Satisfacción y felicidad

De semejante del Tercer Misionero, el Cuarto generalmente está contento, feliz, y de vez en cuando, siente un gozo profundo. Tiene paz y le gusta hacer lo que está haciendo. Como en Salmos 40:8 el dice: "me deleito al hacer su voluntad, O mi Dios: además, su ley está dentro de mi corazón."

Se aprovecha de la misión enormemente.

Otra diferencia dentro del Tercer y el Cuarto misionero, es que el Cuarto saca provecho personalmente de su misión inmensurablemente mas que el Tercero y los demás. El bien que el hace se beneficia a el enormemente. La diferencia dentro del Cuarto y los demás es que el Cuarto se cambia. Las cualidades y atributos de Dios, de la santidad son incluidas en su carácter. Las virtudes de la piedad, integridad, espiritualidad, humildad, generosidad, virtud, diligencia, paciencia, paz y amor se incluyen y se hacen parte de su propio carácter (tanto más que los demás). Se hacen atributos de su propia persona.

¿Ve que solamente en perdienéndose usted mismo, puede encontrarse. Solamente enriqueciendo a otros, puede ser enriquecido; solamente por la donación, puede recibir; solamente en la rendición, puede ponerse libre?

Este podría ser lo que el Rey Benjamín consultó al decir que cuando guardamos los mandamientos somos bendecidos inmediatamente y nunca se desvía de esto.

"...todo cuanto el os requiere es que guardéis sus mandamientos; y os ha prometido que si guardáis sus mandamientos, prosperaréis en la tierra; y el nunca varía de lo que ha dicho; por tanto, si guardáis sus mandamientos, el os bendice y os hace prosperar. El requiere que hagáis lo que os ha mandado; y si lo hacéis os bendice inmediatamente; y por lo tanto os ha pagado. Y aun le sois deudores..." Mos. 2: 22, 24.

¿Cómo puede ser que somos bendecidos por nuestra obediencia inmediatamente? Generalmente pensamos que las bendiciones son realizadas solamente con el tiempo. Por ejemplo, el profeta Eter dijo: "... no recibís ningún testimonio sino hasta después de la prueba de vuestra su fe." (Eter 12: 6). Otro ejemplo de cómo tiempo, diligencia y paciencia tienen un papel en cuanto al fruto de nuestras labores se encuentra en las enseñanzas de Alma sobre la semilla (el cabeza de serie) (Alma 32). Aquí Alma comparó el evangelio a una semilla (cabeza de serie) y dijo que podíamos darnos cuenta del fruto o el beneficio de la semilla solamente después de una temporada de preocuparse y nutrir las semilla. (Alma 32). Moisés dijo que el pueblo de Enoc fueron exaltadas "en el proceso del tiempo" (Moisés 7:21). ¿Como entonces estamos bendecidos inmediatamente por nuestra obediencia?

La respuesta es que hay algunas bendiciones y luego hay otras bendiciones. Algunas bendiciones nos esperan; otras son inmediatas e invariables. Una manera en lo que somos bendecidos inmediatamente es que las enseñanzas de Jesús nos cambian inmediatamente al aplicarlas (en nuestras vidas). Usted es el total de todo lo que ha pensado, hecho, dicho, visto, escuchado y sentido en esta vida y antes. Se cambia inmediatamente con cada buen pensamiento, cada buen hecho, y cada buena palabra. Cuando obedece los principios del evangelio voluntariamente, se cambia por el Espíritu de Dios a ser mas semejante al Señor. El grado del cambio con cada instante (acto pequeño de la obediencia) podría ser pequeño, pero es verdadero e inmediato. La realización completa y perfecta de ese proceso ocurre sobre el tiempo, pero no hay ningún error del que usted se cambia continuamente y que los efectos de su obediencia son inmediatos, para bien o mal dependiendo de la voz que decide seguir.

El Ejército de los EE.UU. dice "sea todo lo que pueda ser". Tampoco el Ejército ni usted, sabe todo lo que puede ser. El Señor dice: "Déjeme hacer todo lo que Yo puedo hacer de usted." A la medida de los hombres los Rangers del Ejército son impresionantes, pero en comparación a lo que el Señor puede hacer de usted, comparado a su potencial divino, los Rangers **no son nada**, realmente. La realización de su potencial asombroso y divino ocurre solamente en los manos del Señor. Pero usted y solamente usted puede ponerse usted mismo en esas manos imperiosas.

Sólo déjelo. Entréguele su voluntad incondicionalmente. No retenga nada del Señor. Gírele todo; sus deseos, sus ambiciones, sueños y esperanzas. Sea verdadero y fiel en su mente y en su corazón, no solo en su comportamiento. Confíe en El. Confíe en El quien lo sabe todo. En El quiene es perfecto, todopoderoso, misericordioso y bondadoso. Confíe en El, quien sufrió (asolas), pagó y expió por sus pecados, y también para sus defectos. Confíe en El que hará de usted, inmensurablemente más, que lo que usted pueda hacerse jamás en toda la eternidad de usted mismo. El creará de usted una obra maestra. Usted se creará solamente una mancha. Usted creará a un hombre corriente. El creará a un dios.

Pienso que el presidente David O McKay dijo algo así una vez: "las batallas más grandes que lucharán estarán dentro de los rincones silenciosos de su corazón." Ese es el campo de la batalla entre lo que usted quiere y lo que el Señor quiere. Si usted se rinde, si el Señor gana, usted también gana. Si su voluntad prevalece, usted y el Señor pierden (los dos) tanto. La única manera de ganar es perder. Pierda a usted mismo en el trabajo del Señor, y ganará más allá de su imaginación más salvaje, para "ver lo que ojo no ha visto, ni oído ha escuchado, o que haya entrado en el corazón de un hombre, las cosas que dios ha preparado para los que le aman." (Cor 2: 9).

Adquiere conocimientos fenomenales.

A diferencia del Tercero, conocimientos profundos son dados al Cuarto. Alma dijo: "...y el que no endurece su corazón, le es dada la mayor parte de la palabra, hasta que le es concedido conocer los misterios de Dios al grado de conocerlos por completo." (Alma 12:10).

Este misionero es salvado.

En Alma 12:34-36, Alma enseña que si se arrepiente y sí su corazón es justo será salvado a través de la expiación de Cristo.

34. por lo tanto, el que se arrepienta, y no endurezca su corazón, tendrá derecho a reclamar la misericordia por medio de mi Hijo Unigénito, para la remisión de sus pecados; y ellos entrarán en mi reposo.

35. y el que endureciere su corazón, y cometiere iniquidad, he aquí, juro en mi ira que no entrará en mi reposo.

36. y ahora bien, hermanos míos, he aquí que si endurecéis vuestros corazones no entraréis en el descanso del Señor....

Como dije antes, el Señor reprendió: "por lo tanto, o vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza, para que aparezcáis sin culpa ante de Dios en el último día." DC 4: 2. El Tercero sirve con su poder y fuerza, pero retiene su corazón y mente. El Cuarto da todo. Sirve con todo su corazón y mente además de su poder y fuerza. Por consiguiente es perdonado de sus pecados a través de la expiación de Jesucristo.

Nefi dijo: "por lo cual, amados hermanos míos, reconciliaos vosotros mismos atestamiento de Dios, y no al testamento del diablo y la carne; y recuerde, después que sean conciliados a Dios, que es solamente en y a través de la gracia de Dios es que son salvados."

7. Conclusión

No piensen que ustedes no pueden hacer esto. A menudo somos engañados a pensar que el evangelio es mas difícil que lo que es realmente. En verdad no es difícil. Es que la vida es difícil, no el evangelio. Puede hacer lo que le he explicado hoy. ¿Entiende esto? Puede hacerlo. Si no lo hace, será porque no decide hacerlo, no porque no lo puede hacer y no porque es demasiado difícil.

El camino del Cuarto Misionero es en realidad la manera más fácil. Esta vía es libre de la frustración. Esta vía abre el corazón al Señor y su poder circula libremente sin la compulsión o la restricción. No hay ningún aspecto del evangelio de Cristo que excede su capacidad.

No hay nada de lo que he dicho que no puede hacer. No sólo puede ser cambiado a ser más como Cristo, todo el plan de la salvación es diseñado a favor de su éxito. El plan de la salvación nos favorece. No sólo favorece su éxito sino también el éxito de cada uno y aun hasta el menor de los hijos de Dios. Todo ha sido organizado para maximizar su oportunidad de ser exitoso.

Si piensa que no puede ser el Cuarto Misionero no comprende la doctrina de la verdad.

Alma completamente tenía la razón cuando dijo: "... tan fácil es prestar atención a la palabra de Cristo, que te indicará un curso directo a la felicidad eterna, como lo fue para nuestros padres prestar atención a esta brújula, que les señalaba un curso directo a la tierra prometida...hijo mio, no seamos perezosos por la facilidad que presenta la senda... asegúrate que acudan a Dios y vivan..." (Alma 37:44-47.)

Jesús dijo: "venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados y yo los haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga." Mat. 11: 28-30. Es más fácil caminar con el Señor que trabajar en contra de él.

Hablando de los lamanitas justos durante la época de Cristo, Mormón dice: "y por lo tanto, vemos que el Señor empezara a verter su espíritu sobre los Lamanitas, debido a su facilidad y la buena voluntad de creer en sus palabras."

Ahora, una palabra de precaución. El Cuarto Misionero no es un fanático. No trata de ser más verdadero que verdadero. El no piensa ser mejor que los otros. No se considera un miembro selecto o elegido del Señor mas que otros. Al contrario, él se da cuenta de sus muchas debilidades; él llega a aumentar su humildad. Al mismo tiempo él crece en fe y estatura ante Dios. El experimenta lo que el Señor dijo: "y si los hombres vienen a mí les mostraré su debilidad." (Eter 12: 27).

Sólo permanezca en la senda del Señor. Dé usted mismo al Señor y renuncie de todo usted para el trabajo del Señor. Hará un gran bien, y lo bien que hará le bendecirá desmedidamente para siempre.

Ahora, tengo esta última pregunta para ustedes. Cada uno de los Segundos, Terceros y Cuartos Misioneros, da dos años de su vida. Cada uno da su tiempo, y su energía equitativamente. Comen la misma comida mala. Enfrentan los mismos desafíos y tropiezan con los mismos miedos. Duermen todos en los mismos cuartos. Recorren los mismos caminos empolvados en el calor de la tarde. Todos dejan novias, y deportes, y escuela y todo lo que fueron o podían haber sido durante estos dos años. Concluirán sus misiones. Todos vuelven y reportan sus misiones en reuniones sacramentales. Mi pregunta es esta: ¿Por qué hacer todo aquello y no beneficiarse personalmente por esto? ¿Por qué?

¿Ven que no estoy hablando de la obediencia; en vez hablo en cuanto a la inteligencia. Digo que hay solamente una manera inteligente para servir una misión; la vía que les bendecirá, beneficiará, cambiará, levantará, habilitará y ennoblecerá su vida, su espíritu, su carácter, usted de la misma forma en que eso consagrará, y beneficiará, y cambiará, y levantará, y otorgará poderes, y ennoblecerá a usted; su vida, su espíritu, su carácter, usted. Esa es la vía del Cuarto Misionero. Es la única vía inteligente a seguir...

Ahora ustedes lo saben. Ahora pueden elegir. Sirviendo como los primeros o los segundos misioneros no es aceptable. Espero que sea por lo menos número Tres. Si usted es inteligente usted escogerá ser el Número Cuatro.

Si tengo una armada del Tercer Misionero pareceré un presidente de misión exitoso. Me iré a casa a un desfile de lluvia de serpentinas en frente del edificio administrativo de la Iglesia. La Primera Presidencia y lo Doce estarán de pie sobre los pasos del edificio y agitarán pañuelos blancos cuando pase, mientras que una multitud de personas rodearán las calles aclamarán mi nombre, pero en verdad en mi corazón sabré que fallé. No sólo quiero que usted aparente la parte de un discípulo de Cristo, sino quiero que sea un discípulo de Cristo. Mi misión principal es usted. Mi enfoque es usted. Mi preocupación es su felicidad, y sé que ninguno del Primer, Segundo ni el Tercero es feliz y contento. Incluso sé que el Tercer Misionero no sacará provecho del gran bien que hará. Sé que no será santificado por su servicio. Usted tiene que ser el Cuarto Misionero, no para mí sino para usted. Es la única cosa inteligente para hacer. Es su elección. Haga lo ahora.